

628125

Jueves 9 de marzo de 2006 9

**REDACCION**

## María Luisa Bombal: "A lo que temo es al olvido"

**Sara Vial**



En estos momentos, en que nuevamente se habla de proyectos de películas sobre María Luisa Bombal, en que día a día aumentan los alumnos universitarios que la eligen como motivo central de sus tesis; en que, misteriosamente, a 21 años de su muerte, se sigue hablando de ella recordando con emoción esa frase suya, surgida entre tantas que intercambiamos en Viña del Mar, a su regreso definitivo a Chile, el año 73:

"A lo único que temo es al olvido. ¿Crees tú que me olvidarás?"

Con Orlando Cabrera Leyva, periodista y poeta nacido en Valparaíso, que era en ese momento director del Suplemento Cultural de La Nación, nos habíamos propuesto que ello no sucediera. Ingenuamente creímos que era posible que Chile le entregara ese postergado y paródico Premio Nacional. Y juntos iniciamos lo que se iba a extender como una extensa campaña en la prensa nacional.

Como si surgiera de la nada, voo las grandes letras de aquella crónica que tituló "Magia de María Luisa Bombal" y que él nos publicó en dos amplias páginas, con grandes y hermosas fotografías de juventud que más tarde se reproducirían en diarios y revistas.

Conservadas muchas de ellas por su madre en la casa de dos pisos, vecina al estero, en que Blanca Anthene de Bombal vivía, llegó un día, curiosamente, con varias de ellas a mi casa, incluyendo una que se publicó en el diario "Los Tiempos", cuando fue candidata a un concurso de belleza.

"Guárdamelas tú", me pidió. " sé que las pon-

días cerca de una planta y seré como si prosiguiera viva... Tú sabes, «le temo tanto al olvido»".

Lucgo agregó, como si hablara consigo misma: "Ya ves, en todo el tiempo en que he estado fuera de Chile, se puede decir que me han olvidado. No a mis obras, que les parecen escritas por otra persona. El otro día una señora muy elegante me dijo: "Pero... ¿es que usted no se había muerto?"

Estoy viéndola, con su chasquilla ordenada, el cabello recién teñido castaño y una expresión que se fue convirtiendo, de pena, en sonrisa.

"Qué vieja más bruta", le dije, sabiendo que era lo que más le gustaría oír. "[De dónde sacó semejante cosa? Nadie piensa eso. Los diarios han anunculado tu llegada de Buenos Aires y si no salen más entrevistas es porque tú te escondes..."

"¡Bis que les tengo pánico a los periodistas!"

"Tendrás que perdonarlo..."

«Pueden haber pasado 21 años de su triste muerte en una sala vacía de hospital, la muerte solitaria de la que pareció querer huir siempre, verificada a las cuatro y tanto de la mañana, cuando llegó la enfermera a verla?

Y hoy día, María Luisa, ya lo ves. Todos hablan de ti.

Antes de evaporarse de este mundo, tuviste la alegría de leer las encuestas en la prensa, en donde todos, escritores y críticos, te daban como la segura ganadora. Chile te recordaba por fin. Cundían las invitaciones a las universidades. Borges llegaba desde Argentina para presentar un libro tuyos. Y tus amigas escritoras, la poeta

Isabel Velasco, la escritora María Urzúa, y yo misma, nos multiplicábamos para facilitar las entrevistas, las charlas, tu presencia entre la gente, y los premios que empezaron a llegar, desde esa medalla de oro que te dio Valparaíso, hasta el librillo de oro que te dio Santiago. Y tu discurso en la Academia de la Lengua, y tu "Historia de María Griselda", inédita en Chile publicada primero en Quillota, luego en Valparaíso y ambientada en los follajes húmedos del Sur de Chile.

Y la respuesta de la crítica, desde tu admirativo y fervoroso Alone, a Enrique Lafourcade, Ibáñez Langlois, Guzmán Crucchaga, Fernando Durán, Arturo Prat Echaurren, nieto del héroe (y ex novio tuyo), Manuel Peña y Victoria Pueyretón en Argentina, y tantos, tantos más!

Y ahora. Obras de teatro, libros, ensayos, películas.

No era el olvido para ti, María Luisa, ni para tu literatura diáfana y precursora.

La negación de ese premio fue quizás el broche tenebroso de una vida afortunada, que supo de la gloria y el drama, pero no fue capaz de donarle al olvido. No fracasaste tú. Fracasó él.

Los enamorados siguen buscando tus libros. Los jóvenes siguen tocados por tus relatos en el centro de su corazón, como soñabas, y más allá de las interpretaciones "sociológicas", que nadie tiene que ver con la poesía, tu obra sigue enseñándonos la magia de este mundo y el otro, la que llevamos dentro, la que descubrimos en un papel en blanco, en donde tu pequeña letra sigue escribiendo para siempre.

## María Luisa Bombal, "A lo que temo es al olvido" [artículo] Sara Vial

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

María Luisa Bombal, "A lo que temo es al olvido" [artículo] Sara Vial. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile